Entrevista con Lelín Leizán el 15 de septiembre de 1982.

Residía con su esposa Berta en Calle Cuarta, Reparto Sueño, cerca del Moncada.

Enrique Morcate, abogado del ejército en el cuartel Moncada.

Juan se presentó en casa de Lelín a las 5:30 a.m. ^{el sábado.} Lelín tenía buenas relaciones con el capitán Tandrón, capitán ayudante del Moncada.

Juan le dijo a Lelín que había un grupo de rebeldes escondidos en la finca que se querían entregar. Estaban escondidos en la finca Mamprivá y fueron a la casa de la finca Las Delicias.

Los rebeldes le manifestaron a la familia Leizán los deseos de entregarse.

Estuvieron escondidos una semana en la finca Ocaña donde vivía Alfonso Feal, deambulando por el campo.

Rebeldes se presentaron en casa de Leizán a las 10 p.m. el viernes. NO querían entregarse durante la noche, y querían esperar hasta el día.

Berta los escuchó hablando de avisar al capitán Tandrón y sugirió llamar a monseñor Pérez Serantes en vez de al ejército. Berta, Lelín y Juan entonces fueron a casa de la cuñada de Berta, Leida Sarabia (ella está en Miami desde hace dos años). Leida, Berta, Lelín y Juan fueron en el jeep al arzobispado donde Pérez Serantes estaba dando misa y Enrique Canto sirviendo de monaguillo. Leida le hizo una señal a Enrique, quien dejó la misa para atenderlos. Le explicaron que los rebeldes en Las Delicias se querían rendir a Pérez Serantes. Canto se lo comunicó al arzobispo en plena misa, quien le respondió, digánle que vayan para allá, que yo voy inmediatamente.

El grupo dejó a Berta en su casa y a Leida en la suya, y Juan y Lelín fueron a Las Delicias para decirle a los rebeldes que no se impacientaran que Pérez Serantes iba en camino. Enrique Canto no fue con monseñor, quien solo lo acompañó el chofer.

Pérez Serantes estaba dando la misa de las seis.

Lelín se encontró con cinco rebeldes en la quebrada a quienes les avisó que venía monseñor. "Ya está ahí", alguien dijo, y los rebeldes se peinaron y arreglaron las ropas, y corrieron hacia Pérez Serantes, quien estaba en la carretera. Desde Las Delicias el soldado Montero les disparó. Manuel, Lelín y Juan, que estaban con los rebeldes, se retrayeron, mientras estos continuaban corriendo hacia Pérez Serantes. Lelín tomó un camión de la finca y se dirigió a la carretera, pretendiendo no saber nada. Un soldado le dijo, "Hace falta ir avisar a Tandrón y a Chomont", por lo cual Lelín fue a casa de Josefina Tandrón, quien llamó a su esposo al cuartel.

Cuando sonaron los tiros ya estaban cogidos presos Fidel y los otros dos.

Tandrón y Chaumont fueron en un jeep hacia Las Delicias y Lelín los seguía en el camión. Cuando llegaron a la finca La Redonda, ya venía Juan con el camión con los presos. Por su pelo canoso, confundieron a Lelín con el gobernador Pérez Almaguer. Le decían "gobernador", pero Lelín no respondía.

Tandrón vivía cerca del cuartel, y cuando Lelín los vió salir en el jeep, los siguió atrás.

Tandrón le dijo a Sarría, "Ya Ud. sabe donde tiene que llevarlos?" Sarría gageó que sí, que había que llevarlos al Moncada. Tandrón le dijo que había una orden de Batista que había que llevarlos al vivac.

Cuando monseñor decidió seguir a los presos, los soldados le increparon que no debía meterse en asuntos militares.

Las minas contenían túneles.

Fidel y sus dos compañeros no se quisieron entregar junto a los otros.

Los rebeldes tuvieron un combate con el ejército el lunes cerca del Río Carpintero, donde perecieron ocho o diez.

Sotelo no tuvo que ver con los hechos, estaba en su otra finca de Sigua.

Lelín tenía un negocio de carbón vegetal.

Habían cinco muertos en la granjita Siboney.

En la finca Juraguá de Isidro Jauri (Jaurige), hubieron ocho muertos, quienes arrestaron en Garzón y mataron. ;

Lelín tenía 39 años; Manuel 64 años; Juan 25 años.

Sarría entró por la finca El Cilindro con su tropa. Rompieron la puerta del bohío de Piña y encontraron 3 rebeldes desnudos, que tuvieron que conseguirse ropa.

Lelín salió de Cuba en 1963 y reclamó al resto de la familia. Juan rechazó la salida hasta que no salieran sus padres.

En Las Delicias vivían los padres Leizán, Juan Carmita. Los varones solteros y algunos empleados vivían en un bunk house junto a la casa grande.

Leizán compró los 3 caballerías de Mamprivá a un señor que llevaba los asuntos de aquella tierra. Había una señora que reclamaba aquello, Julia Boizán (ya fallecida). Leizán hizo el bohío donde residía Piña como evidencia que alguien residía allí.

Después que cogían a Fidel, los llevan a la casa de Julio Piña, primo de Juan, quien vivía en una casita en la finca El Cilindro. En la casa grande vivía el hijo de Sotelo. La casita estaba cerca de la carretera. No había teléfono, ni el ejército tenía transportación.

Primero capturaron a Fidel y sus dos compañeros de casualidad, ya que las tropas estaban rastreando el área, y cuando estaban en El Cilindro es que los Leizán entregaron a los otros cinco a Pérez Serantes. El soldado Montero los vió desde el Cilindro y les disparó unos tiros a los cinco.

Entraron en el bohío de Piña rompiendo la puerta de una patada, y encontraron a Fidel.

Benjamin Arza y su esposa fallecieron en Miami. Ella en agosto 1982. Su finca colindaba con la finca Ocaña.